

Luis Negreiros Vega

LÍDER SINDICAL DE TODOS LOS TIEMPOS

POR FRANKLIN SÁNCHEZ
CONGRESISTA DE LA REPÚBLICA

Luis Negreiros Vega es, sin lugar a dudas, el más connotado líder sindical de todos los tiempos. Su azarosa vida de constante lucha por la reivindicación de los trabajadores del país lo yerguen como el principal ejemplo en estos tiempos en que el movimiento sindical carece de liderazgo y se encuentra a la zaga dentro de los movimientos sociales existentes.

Su capacidad de organización y su entrega, hasta llegar al sacrificio, por el ideal de que se haga justicia a la clase trabajadora, deben servir de estandartes ejemplares de quienes ahora pretenden tomar las riendas del sindicalismo nacional, muy traído a menos por las políticas liberales que procuran desaparecer el último bastión de defensa de los más pobres: los trabajadores.

La férrea tenacidad y perseverancia de Luis Negreiros Vega no fueron silenciadas por los 29 balazos que ultimaron su existencia en una aciaga noche del 23 de marzo de 1950. No obstante haber pasado 60 años de su martirologio, su pensamiento de ver unida a la clase trabajadora en la justa lucha de la reivindicación laboral sigue vigente, a pesar de los apocalípticos anuncios de que sólo el siete por ciento de los trabajadores se encuentran sindicalizados, exponiendo su integridad ante la derecha cavernaria que no escatima esfuerzos para fulminar a la clase trabajadora organizada.

Cogiendo el pensamiento y la entereza de Negreiros, quien fue asesinado cuando se desempeñaba como secretario general de la Confederación de Trabajadores del Perú (CTP) secretario general y del Partido Aprista Peruano (PAP), los trabajadores deben unirse y luchar por sus justas reivindicaciones sociales.

A pesar de su corta existencia, Negreiros Vega fue uno de los líderes del sindicalismo nacional. Ante la adversidad que significaba la dictadura del ochenio, él respondió con la fundación de sindicatos y federaciones. Se dice que llegó a instituir más de cien organizaciones sindicales en el país y en el extranjero.

Por eso, la condena por su execrable asesinato trasuntó nuestras fronteras y los países del mundo censuraron el hecho y lo calificaron de lesa humanidad, tal como consta en el pronunciamiento de la Corte de la Haya y en las crónicas de los medios de comunicación, como el Time, de aquel entonces.

Luis Negreiros Vega jamás claudicó a sus ideales, por el contrario los defendió puesto de pie. Fue un trejo luchador social nacido en Pomabamba, provincia enclavada en el Callejón de los Conchucos, por donde trajo el legendario Luis Pardo, de cuyas canteras revolucionarias bebí.

No solamente el pueblo aprista sino la población en general rinde su homenaje a quien es el legítimo mártir del sindicalismo nacional y fiel defensor de la resistencia democrática en los momentos más álgidos de la denominada época de la barbarie, de la persecución y de las catacumbas.



El 23 de Marzo día de la Libertad Sindical

Principales dirigentes de las confederaciones y otros gremios sindicales del país pidieron al Gobierno y al Congreso de la República instituir como el **Día de la Libertad Sindical el 23 de marzo**, en homenaje a la memoria de **Luis Negreiros Vega**, líder político y sindical que fue precisamente asesinado en esta fecha en 1950, durante la dictadura del ochenio.

Formularon este pedido ante su tumba en donde se reunieron para hacerle una romería al cumplirse 60 años de su cruel asesinato. Negreiros Vega tenía entonces 42 años de edad y se desempeñaba como secretario general de la Confederación de Trabajadores del Perú (CTP) y secretario general del Partido Aprista Peruano en la denominada época de la clandestinidad y de la persecución al aprismo.

Los trabajadores de una serie de gremios laborales, de diferentes orientaciones ideológicas y políticas, propusieron esta iniciativa por considerar que Negreiros Vega, líder máximo del sindicalismo y de la resistencia democrática, demuestra su importancia múltiple y fundamental para los derechos de los trabajadores y principios de la justicia social.

Coincidieron en manifestar que en Negreiros podemos recordar y rendir homenaje a los millares de mártires del movimiento sindical y de la justicia social a lo largo de la historia de las luchas

sociales en el Perú. Manifestaron que Negreiros es ejemplo de vida y sacrificio, lealtad y consecuencia. Remarcaron que Negreiros vivió y cayó leal al recuerdo de los que lo antecedieron.

Después de 60 años, sostuvieron, Negreiros representa el imperativo moral de las clases trabajadoras para su reivindicación en su desigual combate con el capital y los sectores conservadores y explotadores del trabajo humano. Señalaron que Negreiros comprendió el valor de los sindicatos y lo mejor de su vida la dedicó a organizarlos, impulsarlos para fomentar y ejercitar la negociación colectiva y asumir con ella los retos de la tecnología, la productividad y la competitividad, y una justa participación en la generación de la riqueza que contribuyen los trabajadores a generar.

“Los valores de la huelga para encarar la incompreensión y la indolencia, el egoísmo y el afán de la superexplotación del trabajo humano se encarnan en Luis Negreiros”, subrayaron.

“Comprendió bien la Libertad Sindical a punto de convertirse en exponente de los valores de este derecho humano fundamental para el efectivo progreso social para la afirmación de la democracia en sus dimensiones social, política, económica. Por ello y mucho más debemos agradecer la iniciativa de instituir el

Luis Negreiros Vega luchador incansable

Ejemplo de liderazgo y compromiso sindical



Negreiros Vega, incansable luchador, mártir sindical a los 42 años de edad.



Negreiros Vega (centro) acompañado por dirigentes de la CTP 1947



México. Encuentro de centrales sindicales. Luis Negreiros Vega (extremo izquierdo), representando al Perú. 1946



Encuentro Internacional de Centrales Sindicales - México 1946

Fue el 23 de marzo de 1950, día aciago para la patria, que Luis Negreiros Vega desplazándose en un vehículo conducido por su amigo de apellido Villanueva por la Av. 28 de Julio, y antes de ingresar a la calle Petit Thouars, recibe una ráfaga de balas cuando iba al encuentro de otro amigo de apellido Vega León. La soplonería se acercó inmediatamente al vehículo y en momentos que

Negreiros sacaba una pistola para repelar el ataque, los agentes de la dictadura lograron abrir la puerta del vehículo dispararon a boca de jarro contra él, que se encontraba en el asiento posterior.

Los trabajadores tranviarios, mineros, metalúrgicos y azucareros (cuyo sindicato también organizó Negreiros) paralizaron el país por tres

días, como protesta sentida por la muerte violenta de quien con justicia es reconocido como el organizador sindical más eficiente y valeroso de la historia laboral del Perú, y todos los años el 23 de marzo en sentida romería acompañados por portuarios, campesinos y miembros del Frente Único visitan la piedra que en su memoria se colocó en el lugar de su asesinato.

LUIS NEGREIROS nació en 1908 en Pomabamba (Ancash) y cursó sus estudios en el Centro Escolar de su ciudad natal.

Sentenciado a prisión

En julio de 1932 participó en la Revolución de Huaraz. Fue sentenciado a prisión por la Corte Marcial que impuso la pena de fusilamiento a los cabecillas del movimiento revolucionario.

Al obtener su libertad en 1938, pasó a ocupar la Secretaría General de la Federación de Motoristas, Conductores y Anexos, gremio al que había ingresado a trabajar poco tiempo antes.

Desarrolló intensa actividad sindical entre 1939 y 1944 compartiéndola con su actividad política en las filas del aprismo clandestino.

Dirigente de C.T.P

Ocupó la Secretaría de Organización de la CTP, cargo donde sienta las bases del movimiento sindical moderno en nuestro país, agrupando petroleros, mineros, empleados particulares, obreros y campesinos.

En esa función descolló nitidamente y organizó la Unión Sindical de Trabajadores del Callao y la Unión Departamental de Empleados de Lima.

Primer Pacto Colectivo

Negreiros tuvo a su cargo la organización de los trabajadores azucareros, enfrentándose decididamente al feudalismo costeño.

En julio de 1946, obtuvo la suscripción del Primer Pacto Colectivo de Trabajo entre la compañía petrolera (IPC) y los trabajadores de Talara que alcanzaron conquistas hasta entonces insatisfechas.

Delegado internacional

Ese año proyectó su figura al plano internacional al asistir como delegado del Perú a la III Conferencia de la OIT, realizada en México, siendo declarado huésped ilustre de esa ciudad.

En 1948, fue uno de los organizadores de la Confederación Interamericana de Trabajadores (CIT), que reunió en Lima a diversas organizaciones sindicales latinoamericanas. Poco después este organismo se transformó en la ORIT que agrupó a los trabajadores democráticos de todo el Continente.

Tiempos difíciles

Al instaurarse la dictadura militar del General Odría (Octubre de 1948), Negreiros asumió de inmediato su puesto de lucha en el campo sindical y en el político.

Incansable en la tarea de mantener viva la fe de los trabajadores que lo habían secundado en las acciones libradas a través de la CTP, se convirtió en presa codiciada por la dictadura de turno.

Hombre de coraje a toda prueba no dio tregua ni respiro a sus perseguidores. El 15 de Marzo de 1949, escapó a balazos de una primera emboscada.

Durante un año logró burlar el cerco policial que lo acosaba día tras día. Su nombre fue temido y respetado en los círculos oficiales del gobierno.

Cita fatal

La noche del jueves 23 de marzo de 1950, concurrió a la cita fatal con su destino. Acribillado a balazos por una banda de mercenarios, no le dieron tiempo a defender su vida como lo había hecho en otras ocasiones.